¿Está permitido en sábado hacer el bien o el mal, salvar una vida o perderla?

Mc 3, 1-6

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant

1. UN HOMBRE QUE TENÍA UNA MANO PARALIZADA

Jesús entró en una sinagoga, y había allí un hombre que tenía una mano paralizada. Los fariseos observaban atentamente a Jesús para ver si lo sanaba en sábado, los fariseos le observaban para acusarle si curaba la mano seca del hombre allí presente, pues se estaba en la reunión sinagogal del sábado.

Jesús dijo al hombre de la mano paralizada: Ven y colócate aquí delante. Y les dijo: ¿Está permitido en sábado hacer el bien o el mal, salvar una vida o perderla? En este relato es El mismo quien les dirige esta pregunta a los fariseos, la pregunta de Jesús es doble, se puede o no se puede hacer nada en día de sábado.

Pero ellos callaron. Ante el mal que ve en aquella dureza farisaica, se “entristece,” Entonces Jesús ante el silencio de los fariseos a su pregunta, dijo al hombre: Extiende tu mano. Él la extendió y su mano quedó sana. Una vez hecha esta obra benéfica y milagrosa en sábado, los fariseos se concertaron con los herodianos contra Jesús.

2. UN HECHO QUE LIBRA AL HOMBRE DE LAS ATADURAS

Los herodianos no eran una agrupación religiosa, eran soldados de Herodes Antipas, o gentes de su corte, y, naturalmente, celosos de las cosas de Antipas. La confabulación de los fariseos con los herodianos se comprende fácilmente. Estos deberían ejercer su influjo ante el tetrarca Antipas para que persiguiese a Jesús en sus estados y para que influyese contra El ante las autoridades de Jerusalén y Roma, para evitar conflictos políticos y pérdida de influencia.

Este relato nos hace ver un hecho que libra al hombre de las ataduras que habían impuesto con las leyes los escribas y fariseos. El hombre tenía la mano derecha paralizada. Al decir derecha esta hablado del brazo principal, con el que se trabaja, por lo tanto es un hombre que no puede desarrollar bien su actividad laboral, pero este hombre esta por alguna razón allí en la sinagoga, pero lo cierto es que en ese lugar no ha recibido ninguna curación a su mal, y los escribas y los fariseos observaban atentamente a Jesús para ver si sanaba en sábado, en estado de vigilancia, observación o espera cautelosas, pero no con buenos propósitos. Quizás no faltaba el que estaba observando a escondidas y con cuidado, al acecho, esperando encontrar algo de qué acusar a Jesús, penosa realidad de la sinagoga.

3. ¿ESTÁ PERMITIDO EN SÁBADO HACER EL BIEN O EL MAL, SALVAR UNA VIDA O PERDERLA?

Como si hubiese dudas, pero no para Jesús, porque son los fariseos que se muestran en nombre de la Ley , como enemigos del bien del hombre, pues las indicaciones de los escribas y fariseos no libera al hombre, sino que lo inmoviliza, ya que coloca a la ley del descanso sabático por encima del bien de este.

Jesús sabe de la mala fe de los escribas y fariseos, sin embargo Jesús no deja de lado su interés por salvar a una vida: Al sanar al hombre de su mano derecha, le devuelve a esa persona su capacidad de hacer su vida. Pero ellos, los escribas y fariseos se enfurecieron, y deliberaban entre sí para ver qué podían hacer contra Jesús.

Jesús se compadeció, de aquel hombre con su mano enferma, esto es algo natural de Jesús, El siempre se inclina hacia el bien, su bondad es infinita, y su poder cura aquella mano, le devuelve la vida y la movilidad.

4. HAY MUCHAS ENFERMEDADES PARALIZANTES, ALGUNAS DE ELLAS PARALIZAN EL ESPÍRITU

Hay muchas enfermedades paralizantes, algunas de ellas paralizan el espíritu, lo que nos impide efectuar una actividad positiva en lo espiritual, incluso llega a mantener a los hombres inactivos, incapaces de hacer algo bueno, pasivos, despreocupados no solos de mejorar su vida, sino que además sin ningún interés por su situación espiritual y sin preocuparse por el bien de los demás.

Es bueno preguntarse en cual situación estamos, no vaya ser que tengamos atrofiada no la mano, sino que le corazón, algo que ocurre con frecuencia cuando el fariseísmo ha penetrado en el. Pero hay remedio para ese mal, pedirle a Jesús que nos sane, así como el hombre extendió su mano enferma, extendamos con sinceridad nuestro corazón a El.

De Jesús, tal como nos enseño este evangelio, El sana los sábados, porque es más importante la caridad que el cumplimiento de una cierta legalidad, es entonces que nos enseña a que le debemos dar más importancia en nuestras vidas, esta es la primera de todas las virtudes, la que nos da sentido a todos nuestros actos, hacer las cosas por caridad, esto es por amor a Dios y al prójimo.

El Señor les Bendiga